

var una emisión o una injusticia, que no debe perdurar.

Aprovechamos esta oportunidad para expresar a Ud., señor Director, nuestra más viva simpatía y completa adhesión por la brillante campaña de culturización y reivindicación social que viene realizando "Amauta", bajo la hábil dirección de Ud., y con el concurso entusiasta y desinteresado de la pléyade de jóvenes que le acompañan en las labores de la revista.

Nos suscribimos, con toda consideración.

José Cristóbal Castro y otros testigos.

C I N E M A

NOTAS SOBRE ALGUNOS FILMS

El camino de la carne. — Las siete de la mañana del año 1910. El padre—lo interpreta Emil Jannings—va de cama en cama despertando a sus pequeños; seis muchachos de toda edad. Y sobre la pantalla se proyectan las más lindas escenas de hogar y de niños: vemos a los pequeños haciendo gimnasia, bajo la dirección de su padre, dedicados a su toilette y tomando desayuno. Un detalle delicioso: un bebe de apenas dos años, bota su taza de leche. Después, por la noche, cuando vuelve el padre de su trabajo, es el concierto ejecutado por toda la familia. Augusto, un chico de mirada vivísima y pelo ensortijado, toca, para su padre, una "canción de cuna", que su mismo padre le enseñara y que el chiquillo ya sabe interpretar con sentimiento. Pero este poema familiar y suave es interrumpido bruscamente. El padre—que es cajero de un banco—tiene que ir a Chicago por asuntos de negocios. Y aquí viene la parte trágica de la historia, y también el punto débil del film. Porque es ilógico, es absurdo que este buen señor, cajero de un banco, abra la cartera repleta de valores en el tren y provoque con su candoroso descuido lo que

le pasó. Aquí falla la trama de la película y la acción se torna un poco pesada. Mas la labor artística de Jannings es tan potente, tan sincera, tan humana, las imágenes son tan sugerentes que, apenas, hacemos caso de las fallas del argumento. Cuando Jannings—o más bien Shilling, para llamarlo como en la película—asiste—han pasado muchos años; él es un viejo vago, sin hogar, a quien los suyos creen muerto—a un concierto dado por su hijo Augusto—que ha llegado a ser un gran violinista—sentimos el estremecimiento de las más hondas emociones. Es una de las cosas más bellas que nos ha dado el cinema.

El loro chino. — Algo muy complicado, muy enrevesado, muy policial. Pero algunas viñetas de buena calidad cinematográfica: como las fiestas de los chinos, celebrando el año nuevo, por ejemplo. Un actor chino, verdaderamente notable. Por estos méritos, y, aunque no los tuviera, prefiero esta film a cualquier comedia de Ohnet o de Linares Rivas.

El nudo corredizo. — Se salva por la interpretación de Richard Barthelmess, pero no pasa de ser un dramón de pésimo gusto.

Beau Geste. — Quisiera ver, de nuevo, "Beau Geste". Lo recuerdo como una cinta magnífica: argumento hermoso y bien conducido, intérpretes centrales de primer orden, ambiente notablemente realizado, dramaticidad sobria y honda. Pero creo que la película anda por tierras del norte y...tendré que quedarme con mi deseo.

M. W.

MOVIMIENTO SINDICAL

PROYECTO DE ESTATUTOS DE LA CONFEDERACION SINDICAL LATINO-AMERICANA

Art. 10. — Bajo la denominación de "Confederación sindical Latino-Americana" queda constituida por las organizaciones sindicales asistentes, al